

han caído tantos palos en los últimos días que no solo ha despertado mi simpatía sino que creo que **Anna Gabriel** ha abierto un debate interesante. En una entrevista en Catalunya Ràdio, la diputada de la CUP dijo, como sabrán, que si pudiera formar parte de un grupo que decide tener hijos en común, le satisfaría la idea. No va a promulgar una ley que obligue a nadie a hacerlo y jurídicamente la coparentalidad múltiple aún no está aceptada. O sea que todos tranquilos.

Hay un dicho africano que dice que para educar a los niños no solo hacen falta los padres sino toda la tribu. Y todos los que tenemos una cierta edad y hemos disfrutado de la complicidad de vecinos y tenderos

Al contrataque

Manel Fuentes

Anna Gabriel



del barrio, sabemos que los afectos que como niños nos llegaban de personas que no eran estrictamente de la familia. Dicho esto, también hay que reconocer que estos afectos eran incomparables al de los padres.

No sé cómo ha sido la infancia de **Gabriel**, pero ella argumentaba que el modelo de familia nuclear enriquece poco y hace a la gente conservadora. Tendríamos que recordarle que en las últimas elecciones en Catalunya, las del 20-D, ganó En Comú Podem, por lo que tal vez ese argumento flaquea en algún punto.

De todos modos, si observamos la crisis que arrastran las parejas heterosexuales en la crianza de los niños, tal vez podríamos intentar mejorar un poco las cosas. O por lo menos hablar de lo que no funciona del todo,

porque también ha habido quien le ha querido cerrar la boca a **Gabriel** y ha puesto el grito en el cielo sobre la posibilidad que la *cupaire* fuera madre a su manera. Pues mira por donde, pero en esa indignación de algunas puede empezar la razón de **Gabriel**. Gente indignada sufriendo por hijos que no son los suyos...

¿Estamos preparados?

Tengo la impresión de que en muchos temas los de la CUP no viven en el presente, pero tal vez nos anticipan un futuro galáctico. De todos modos, si nos centramos en ahora y en nosotros, ¿cuántos tenemos hijos por egoísmo y cuántos por generosidad? ¿Cuántos nos ocupamos y preocupamos debidamente de ellos y

cuántos los tenemos como una parte más de nuestros *hobbys*? ¿Cuántas parejas se han reforzado al ser padres y cuántas se han roto? Negar que hay problemas no ayudará a mejorar.

No me fascina la propuesta de **Gabriel** en su literalidad y me gusta que los niños tengan referentes claros, pero para serlo hay un trabajo sacrificado que hacer. Y no todo el mundo está concienciado. Como decía mi amigo **Flavià**, te piden un examen para conducir un coche, pero no un cochecito Jané. La frase que nos llega de generación en generación es que los niños te cambian la vida. Pero muchos no saben si es para bien o para mal. Ni si están preparados. La comuna tal vez trastoque a un niño, pero una pareja estresada e inmadura tal vez también lo haga. ≡

el Periódico

www.elperiodico.com

El Periódico de Catalunya, S.L. Tel: 93 265 53 53. Suscripciones y atención al lector: 93 222 27 22. Atención al punto de venta: 93 222 56 66. El Periódico de Catalunya, S.L. se reserva todos los derechos sobre los contenidos de EL PERIÓDICO, sus suplementos y cualquier producto de venta conjunta, sin que puedan reproducirse ni transmitirse a otros medios de comunicación, total o parcialmente, sin previa autorización escrita. Difusión controlada por la OJD. Año XXXVIII. Número 13.414. D.L.: B 36.860 - 1978

ISSN 1578-746X



17 DE MAYO DEL 2016

Gente corriente

«Moustaki estaba aquí, y fui al hotel y le regalé una hamaca»

Pelai Ribas marca en rojo tres momentos en la historia de su relación con Georges Moustaki: cuando descubrió su música, cuando lo vio en concierto y cuando lo conoció personalmente. Ribas, barcelonés de 59 años, vecino de Vic, dibujante del TBO en los años 70, fue primero admirador del cantautor francés y luego fue su amigo, y con su muerte se convirtió en uno de los custodios de su legado. A su amigo Pelai Moustaki siempre lo llamaba cuando venía a Barcelona, y juntos al acabar el concierto se iban a cenar. Un vistazo a esa relación entrañable y privilegiada.

–Primer momento: descubre su música.

–Sí, yo era muy pequeño. Entonces mis padres me llevaban a veranear a Platja d'Aro, donde iban muchos franceses. Yo pasaba los veranos inmerso en la francofonía de mis amigos turistas, que siempre venían cargados con discos de cantantes de la época.

–¿Conoció a un admirador de Moustaki?

–No, conocí a un admirador de Johnny Hallyday, que coleccionaba todo lo que había de Johnny Hallyday. Yo actué por mimetismo. Yo quería ser como él, tener un cantante del cual coleccionarlo todo. Así que me puse a buscar y encontré un disco de Moustaki.

–¿Y qué pasó? ¿Cuál fue ese disco, esa canción que lo enamoró?

–*Les amours finissent un jour*. El disco estaba en la colección de mi amigo. Yo tenía 12 años y aquí a Moustaki no lo conocía nadie porque aún no había grabado *Le Métèque*, que fue la canción que lo volvió famoso. Pero yo sí.



IDA JANSSON

Pelai Ribas

Primero fue admirador de Moustaki, y luego fue su amigo. Hoy es uno de los custodios de su legado.

POR **Mauricio Bernal**



–De acuerdo: ¿y su primer concierto?

–Pues mire, Moustaki vino por primera vez en el 71 invitado por Paco Ibáñez, pero yo no estuve porque no me enteré. Fue un concierto que pasó desapercibido, del cual yo supe tres años más tarde. Y lo que pasó fue que aún estando advertido por la censura... Pues que Moustaki lo cantó todo, incluso las canciones censuradas, así que del Palau lo enviaron directo al aeropuerto del Prat. Luego Moustaki me contó que a mitad del concierto se había girado y le había dicho al baterista: «Se acabaron las gambas en la Rambla».

–¿Entonces? ¿Cuándo lo pudo ver?

–Claro, estubo proscrito hasta la muerte de

Franco, así que solo lo pude ver en el 76. Abril del 76. Mi primer concierto. Y a partir de ahí... El último concierto que hizo fue aquí, en enero del 2009, y solo pudo cantar tres canciones. Tenía un enfisema pulmonar severo y aquella fue su despedida.

–Ha escrito dos libros de Moustaki, ¿no?

–Sí: *100 cançons de Moustaki en català*, que son adaptaciones... Versiones libres en catalán. Y el otro es *Moustaki, viatge en 50 cançons*.

–Ahora cuénteme: cuándo lo conoció.

–Lo conocí en el año 86. Él estaba aquí y yo fui a su hotel y le regalé una hamaca.

–¿Una hamaca?

–Sí. Moustaki tenía una canción llamada *Mon hamaque*, y daba la casualidad de que mi familia tenía un negocio de hamacas. Así que fui y se la dejé en la recepción con una nota: «He aquí una hamaca que no se va a romper». Porque en la canción la hamaca se rompe. Ese mismo día me llamó.

–¿Dónde se vieron?

–Después del concierto. En la nota yo había hecho referencia a una canción suya que había cantado en cabarets en los años 50, *Gardez vos rêves*, y le había quedado la impresión de que yo era mayor. Por eso lo primero que me dijo fue: «Ah, eres joven».

–El miércoles tuvo lugar el *Concert pour un ami* en el Petit Palau. Tengo entendido que usted estaba detrás de la iniciativa.

–Sí. Verá: Moustaki le pidió a su hija Pia que gestionara su legado; a sus músicos, que siguieran cantando sus canciones, y a mí me dijo: «Serás mi memoria si algún día la pierdo». Así que entre otras cosas me ocupó de que los músicos cumplan su promesa. Ya hemos hecho tres conciertos. Y tenemos muchos, muchos proyectos. ≡

gentecorriente@elperiodico.com



Por solo **1,99€**
+ cupón del día

habitat 
www.habitat.net/es



DAISY

Este domingo,
nueva entrega



